

Para que la familia sea consciente de su papel como generadora de virtudes sociales, Donati concreta varias acciones que aparecen encadenadas en su realización: desarrollar la *reflexividad familiar*, promover una sociedad *amiga de la familia*, y promover una cultura de los derechos de la familia.

Las perspectivas de futuro emergen de la situación actual en la que Donati destaca la precariedad de la vida de las parejas y un dominio de la cultura del placer como principales fuentes de debilitación de la familia. Así las cosas, se manifiestan carencias, individualismos, pobreza relacionales, etc., que llevan a la adjetivación de la familia como una familia *líquida*.

Sin embargo, paradójicamente se advierte un creciente interés por la familia en los sistemas políticos, que evidencia la necesidad de establecer un nuevo marco conceptual de referencia.

Al finalizar, el lector acaba sintiendo la urgencia, razonada por el autor, de unirse a la “promoción de la familia como fuente de las virtudes humanas y sociales” como recta finalidad para conseguir el bien para la sociedad.

El libro del profesor Donati no solo explica a la familia como raíz de la sociedad, sino que mediante el análisis de la realidad familiar actual muestra doblemente tanto los males sociales que se derivan como la riqueza de este bien relacional que se encuentra íntimamente unido a la persona humana.

Ana Costa París

Universidad de Navarra

Pierpaolo Donati (2012).

Family Policy: A relational approach.

Milán: Franco Angeli, 143 pp.

El profesor Donati ha dedicado gran parte de su investigación sociológica al tema de la familia tanto en estudios empíricos como teóricos. El trabajo que abordamos en este espacio es de carácter teórico mediante una reflexión apoyada en estudios empíricos. Este tipo de investigación se integra en una corriente actual de autores que están procurando repensar la política social que afecta a la familia. Publicaciones como la presente contribuyen a la preparación del vigésimo aniversario de la Declaración del Año Internacional de la familia por Naciones Unidas que se celebrará durante el año 2014. Como es sabido durante estas dos décadas se ha

avanzado en una línea continua a la hora de impulsar la política que concierne a la familia. Parte de un punto inicial: dedicar la política social a la atención de la familia además de prestarla a cada individuo; gira después al evidenciar que la mejor manera de velar por cada individuo es procurar que lo haga su familia, esa es la perspectiva de lo que se ha llamado política familiar; y alcanzamos el tramo que recorreremos en el presente en el que lo que se propone es pensar una política familiar desde la perspectiva de la familia.

Donati, en la introducción que ocupa nueve páginas, argumenta qué punto diferencial ha de adoptarse a la hora de hacer una política que beneficie a las familias. Menciona el contexto de globalización y solicita un cambio en el modo de concebir la política en el mundo occidental. Apuesta por una política transformadora desde un nuevo entendimiento o un conocimiento más profundo de la familia que en su consideración no es simplemente un refugio, ni es una carga, sino que es crucial para el desarrollo de la sociedad civil. Argumenta sobre qué bases fundamenta su discurso para indicar cómo debería ser una nueva política familiar. Las razones son expuestas para sustentar las tesis básicas frente a posibles críticas, a las que se adelanta, buen conocedor de las teorías habituales sobre familia y sobre política social aplicada a la familia, es decir, Donati expresa y se defiende al mismo tiempo. Sus planteamientos se aseguran en: una noción de familia, un enfoque sociológico propio que acoge pero que disiente de los clásicos como Marx, Durkheim y Weber o de los contemporáneos como Giddens, Beck y Lash; y la asunción de una perspectiva fenomenológica. Algunos de estas ideas, sobre su modo de hacer, son expuestas en una publicación de este año reseñada antes de ésta.

El primer capítulo de *Family Policy: A relational approach* trata sobre podría ser considerada en la política la ciudadanía de la familia, carta de ciudadanía con la que se posibilitaría escribir también las líneas del desarrollo social. El esquema es ágil y está estructurado según una secuencia de cuestiones y respuestas sobre cómo es y cómo es valorada la familia que se alterna con otros interrogantes sobre la sociedad y la política que se dirige a la familia. Concluye con una propuesta de nuevas políticas sociales que eligen a la familia como base para un nuevo modelo de calidad de vida. El segundo capítulo conduce a situar en qué contexto tienen que abrirse paso las posibles nuevas políticas familiares. Para ello, presenta un análisis de las claves de la política familiar vigente: sus principios y los modelos del siglo XX. Ante esta situación sociopolítica explica un modelo alternativo, relacional, para hacer la política de nuestro siglo XXI. Dicho modelo responde a su forma de entender la sociedad y el papel de la sociedad civil, enfatizando la necesidad de nuevos fundamentos para renovar la política.

No se puede hablar de ciudadanía de la familia como se ha expuesto en el ca-

pítulo uno o de los derechos propios de la familia como se ha indicado en el capítulo dos, sin pensar cómo la familia es sujeto social o cómo podría ser la nueva subjetividad de la familia, tema central del tercer capítulo. Aplicar estas ideas a la organización social conduciría a reconocer a la familia otro estatus en la sociedad y ante el Estado. En concreto, Donati señala la necesidad de un cambio de enfoque: la familia pasaría de mantener un rol de subsidiariedad respecto al Estado a que sea el rol de éste el subsidiario con respecto a la familia. Por último y como consecuencia de los temas desarrollados en los capítulos anteriores se fundamenta el sentido de la solidaridad intergeneracional como un objeto de la política familiar y de la familia que actúa como sujeto social ciudadano. Como en los apartados precedentes, el autor hace alusiones a la situación de las políticas más frecuentes subrayando algunas contradicciones por las que se puede concluir por qué a pesar de los intentos de generar solidaridad intergeneracional, los resultados son escasos.

La dedicatoria del libro: *To the young people who want to know*, podría indicarnos un propósito del autor de este libro ya que lo que se aventura está por hacer y requiere una mentalidad creativa, fresca, innovadora, quizás la que es más fácil que posean las personas con una mentalidad joven que trabajen haciendo política, teoría social y participen como ciudadanos activos. La teoría sociológica de Donati es compleja y profunda. Requiere una lectura detenida y de estudio; resulta estimulante para personas ya iniciadas en Sociología y en el conocimiento de las Políticas sociales. Abre vías de investigación y se sale como alternativa del camino de afamados sociólogos cuya crítica se queda en el primer paso, declarar que discurre negativamente en las sociedades, políticas y familia, sin apenas dar cabida a la solución de los problemas sociales y familiares.

Sandra Patricia Varela

Universidad de La Sabana (Colombia)

Montoro, C. (coord.) (2013).

La familia, recurso de la sociedad.

Pamplona: Instituto de Ciencias para la Familia. Universidad de Navarra, 138 pp.

La conclusión principal de esta publicación es subrayar el valor social de la familia, desde un enfoque integral que busca comprender y profundizar en las